

Las Expediciones pedagógicas: construyendo una educación emancipadora desde y para Nuestra América

PABLO IMEN¹

Resumen

El artículo analiza la Expedición pedagógica desarrollada en noviembre de 2013 en Argentina. En la misma, docentes de diferentes países nuestroamericanos, fundamentalmente venezolanos y argentinos, realizaron un recorrido por experiencias que desarrollan y profundizan la relación escuela-comunidad, y la construcción y legitimación de políticas públicas cada vez más justas -y, eventualmente, de luchas contra las políticas de injusticia cuando distintos niveles de gobierno sostienen perspectivas de restricción de derechos- que relevan y revelan el protagonismo de las comunidades educativas o de algunos de sus protagonistas como los docentes, los padres o los estudiantes. Se analizan, también, aquellos ejercicios que promueven el cuidado del territorio, la solución de problemas de la comunidad o el cambio de las relaciones al interior de las escuelas en un sentido democrático y liberador.

Palabras clave: educación cooperativa, valores, didáctica, movimiento pedagógico latinoamericano, emancipación.

Resumo

As Expedições pedagógicas: construindo uma educação emancipadora a partir e para Nossa América

O artigo analisa a Expedição pedagógica desenvolvida em novembro de 2013 na Argentina. Nela, docentes de diferentes países da Nossa América, principalmente venezuelanos e argentinos, realizaram um resumo das experiências que ajudam a desenvolver e aprofundar as relações escola-comunidade e a construção e legitimação de políticas públicas cada vez mais justas – e, eventualmente, de lutas contra as políticas de injustiça quando distintos níveis de governo sustentam perspectivas de restrição de direitos – que relevam e revelam o protagonismo das comunidades educativas ou de alguns de seus protagonistas como os docentes, os pais e os estudantes.

São analisados, também, aqueles exercícios que promovem o cuidado com o território, a solução de problemas da comunidade ou a mudança das relações no interior das escolas em um sentido democrático e liberador.

Palavras-chave: educação cooperativa, valores, didática, movimento pedagógico latino-americano, emancipação

¹ Director del Instituto de la Cooperación IDELCOOP. Coordinador de la Expedición Simón Rodríguez - Luis Iglesias - Isaura Arancibia por el Centro Cultural de la Cooperación "Floreale Gorini".

Summary

Pedagogical Expeditions: building an emancipatory education from and for Our America

The article discusses the pedagogical Expedition developed in November 2013 in Argentina. In it, teachers from different countries of Our America, mainly Venezuelans and Argentines, they made a tour of experiences that develop and deepen the school-community relationship, and the construction and legitimation of public policies increasingly fair, and eventually, fights against the policies of injustice when different levels of government contends prospects for restriction of rights, which survey and bring to surface the role of the educational communities or some of its protagonists as teachers, parents or students. It also analyzes those exercises that promote caring of the territory, solving community problems or changing relationships within schools in a democratic and liberating sense.

Keywords: Cooperative education, values, didactic, pedagogical Latin American movement, emancipation

“Las expediciones son aventuras en las que se embarcan quienes buscan cosas nuevas. Explorar es indagar en el territorio, conocido o desconocido, con la mirada puesta en lo nuevo. Es así como los expedicionarios, aventureros de todas las culturas humanas, encontraron a sus congéneres en tierras inhóspitas, se encontraron a sí mismos en lugares extraños y en muchas ocasiones ‘descubrieron’ lo que estaba sin explorar.

Sí, las expediciones generalmente tienen como objetivo, conocer, saber qué se alberga en cada lugar y compartir con otros esos encuentros.

Las expediciones pedagógicas surgen en ese interés por reconocer lo propio y lo nuevo; pero lo nuevo como lo desconocido, como lo que estaba, pero no había sido visto ni reconocido.

Las experiencias que emergen en los territorios, que son pertinentes, significativas y que dan cuenta de la construcción propia de los docentes y las comunidades, en lugares donde nunca nadie reconoció que existían.

Los expedicionarios se encargan de visibilizar y hacer emerger las prácticas pedagógicas que se constituyen en los territorios visitados, haciendo una observación que luego compartirán con los colegas del lugar en un intercambio de reflexiones sobre la práctica y su trascendencia.”²

INTRODUCCIÓN

Entre el 4 y el 13 de noviembre de 2013 se realizó en nuestro país la *Expedición pedagógica Simón Rodríguez - Luis Iglesias - Isauro Arancibia* como parte de un camino que reconoce antecedentes de largo aliento pero que, en lo inmediato, fue continuación del camino abierto en enero de 2013, con la primera *Expedición pedagógica Simón Rodríguez*, realizada en Venezuela.

Tras esa primera experiencia, desarrollada a través de siete rutas en dos estados de Venezuela, se avanzó en el despliegue de la *Expedición pedagógica Simón Rodríguez - Luis Iglesias - Isauro Arancibia* en once provincias argentinas. Fueron recorridas experiencias pedagógicas –dentro y fuera de instituciones escolares– de Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Mendoza, Río Negro, La

Pampa y La Rioja. En la misma, participaron 76 expedicionarios y expedicionarias de Venezuela, 12 de Uruguay y uno de México, movilizándose más de dos centenares de argentinos y argentinas para sostener las distintas etapas de la experiencia integracionista.

Más tarde se dio continuidad a esta construcción: entre los días 18 y 28 de enero de 2014 se organizó la *Expedición pedagógica Simón Rodríguez* a doce rutas distribuidas en seis estados venezolanos. Fueron parte del recorrido 38 argentinos y argentinas; diez mexicanos y dos uruguayos.

En este texto, nos ocuparemos fundamentalmente de la expedición desarrollada en noviembre de 2013 en Argentina, para retomar en el siguiente número de la *Revista Idelcoop* la descripción y análisis de lo ocurrido en territorio venezolano en enero de este año.

¿Qué son las rutas expedicionarias?

Las rutas son los recorridos que diseñan y

² Documento final de la *Expedición Pedagógica Simón Rodríguez - Luis Iglesias - Isauro Arancibia*.

trazan los docentes y las organizaciones de las distintas regiones que van a recibir a los expedicionarios. Están compuestas por los proyectos, prácticas o actividades que desde la región se consideran como significativas, relevantes e innovadoras a nivel pedagógico/educativo y que aportan en la construcción y fortalecimiento de la educación pública, popular, democrática y emancipadora.

Se trata de recorridos por experiencias que desarrollan y profundizan la relación escuela-comunidad, y la construcción y legitimación de políticas públicas cada vez más justas -y, eventualmente, de luchas contra las políticas de injusticia cuando distintos niveles de gobierno sostienen perspectivas de restricción de derechos-³ que relevan y revelan el protagonismo de las comunidades educativas o de algunos de sus protagonistas como los docentes, los padres o los estudiantes. Además también se vinculan a las rutas todos aquellos ejercicios que propenden por el cuidado del territorio, por la solución de problemas de la comunidad o que cambian las relaciones al interior de las escuelas en un sentido democrático y liberador. En nuestro caso, resulta indispensable, en estos trayectos, incluir las acciones y tradiciones de los colectivos u organizaciones gremiales que son un aporte en la construcción de una sociedad distinta.

¿CÓMO SE DESARROLLA UNA RUTA?

La ruta, como todo recorrido, tiene un inicio, un desarrollo y un final. Comienzan en el momento en que las comunidades toman la decisión de mostrar al grupo de expedicionarios lo que hacen y compartirlo. Es decir, son sujetos (colectivos o individuales) que están dispuestos a reconocer los aportes que desde la visita expedicionaria se realicen.

Se levanta un mapa de las experiencias que

³ En el caso de esta expedición, el ejemplo paradigmático es el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

se quieren compartir, se elabora el recorrido teniendo en cuenta los espacios, tiempos y disposiciones del lugar, así como la cantidad de expedicionarios que se van a recibir. Se define un grupo organizador y coordinador de ruta que se pone en contacto con los expedicionarios de manera previa y con las respectivas coordinaciones.

Es importante que los expedicionarios de otros países tengan una referencia sobre las características del sistema educativo del país visitado, sus tradiciones y experiencias, así como las disputas pasadas y presentes alrededor del derecho a la educación y de acervos de prácticas pedagógicas emancipadoras.

Luego de tener reconocidas las experiencias a ubicar dentro de la ruta, se organizan las visitas a cada una de ellas, teniendo en cuenta los tiempos y las posibilidades de observación e intercambio con los expedicionarios. Para ello, se sugiere la construcción de una "guía de visita" que permita a todos los que acompañan la Expedición saber qué se va a hacer ese día y cómo se puede participar en cada espacio. Para hacer una visita constructiva y que nos permita reconocer los elementos centrales de las experiencias, se sugiere la construcción de unas preguntas de guía de visitas, así como el manejo de ciertas herramientas de observación, registro y sistematización puestas a disposición por la coordinación de la Expedición y trabajadas previamente en encuentros organizativos.

Con el objetivo general de presentar la realidad nacional y educativa, definimos algunos criterios:

- Se recuperan las tradiciones de la educación, los lineamientos de la política educativa y los legados de la pedagogía emancipadora. En este encuadre inicial se plantea entonces el marco histórico y actual, y se conviene el plan de trabajo de la ruta específica.

- Se eligen experiencias como puntos o “paradas” de la Expedición. Las mismas son pensadas con tiempos suficientes a los fines de acercarse y conocer mejor cada propuesta y realizar intercambios de saberes con las comunidades respectivas.
- En la Expedición a la Argentina, las experiencias estuvieron centradas en el papel que juegan los sindicatos docentes nucleados en la CTERA. Ellos son protagonistas de primer orden (junto a otros movimientos y colectivos) en los procesos de construcción de una pedagogía emancipadora en el marco del desarrollo del Movimiento Pedagógico Latinoamericano impulsado por la Internacional de la Educación para América Latina (IEAL)⁴.
- En las Expediciones, las propuestas abarcaron experiencias diversas que rebasan los límites del sistema educativo formal. Además de las instituciones escolares se recorren ámbitos productivos, comunitarios o artísticos que generan y enriquecen los acervos pedagógicos que circulan dentro y fuera de las estructuras del sistema educa-

En la Expedición a la Argentina, las experiencias estuvieron centradas en el papel que juegan los sindicatos docentes nucleados en la CTERA. Ellos son protagonistas de primer orden (junto a otros movimientos y colectivos) en los procesos de construcción de una pedagogía emancipadora en el marco del desarrollo del Movimiento Pedagógico Latinoamericano

⁴ La Internacional representa a más de 29.000.000 de trabajadores y trabajadoras de la educación. Cuenta con 348 organizaciones miembro en 166 países y territorios. Más información en http://www.ei-ie-a.org/index.php?option=com_content&view=frontpage&Itemid=1

tivo bolivariano.

En el caso de Argentina, cada ruta tiene una coordinación encargada de establecer el contacto con el grupo de expedicionarios que harán parte de su ruta. Cada coordinación configura su propia organización –pues hay realidades distintas en cada ruta– pero debe ser una plataforma que aporte al desarrollo del Movimiento Pedagógico Latinoamericano. La Expedición se organizó en torno a los siguientes ejes transversales⁵:

- Recuperación y sistematización de prácticas pedagógicas en las instituciones escolares, o en los movimientos sociales (o en articulación) que den cuenta de las transformaciones y creaciones que ocurren en el seno de la educación pública y popular en construcción.
- Relevamiento y análisis de experiencias sindicales que muestran el proceso organizativo de los/as trabajadoras de la educación en Argentina (ver nota al pie N° 4).
- Recuperación de la memoria y formas de conocimiento y reconocimiento de la historia nacional.
- Defensa de los derechos humanos e incorporación de los mismos en la formación de los/as estudiantes.
- Reconocimiento de la importancia de los Institutos de Formación Docente en el territorio nacional.
- Protagonismo de los/as estudiantes a través de la conformación y participación en los centros de estudiantes.
- Reconocimiento de las comunidades, organizaciones sociales y populares en relacionamiento con las instituciones educativas.

Resaltamos especialmente la relevancia del conocimiento y análisis acerca del sindicalismo docente por, al menos, tres cuestiones. Primero, porque la tradición sindical docente en Argentina expresa un modelo gremial

⁵ Estos ejes fueron retomados en las otras expediciones.

que trasciende la preocupación meramente reivindicativa salarial y se proyecta a su empeño en aportar a pedagogías y políticas educativas democráticas y liberadoras desde sus orígenes. Segundo, a tal punto es así que hoy constituyen un actor de primer orden en la construcción del Movimiento Pedagógico Latinoamericano a través de la Internacional de la Educación para América Latina (IEAL) y en Argentina constituyen el más importante motor para el despliegue del MPL, junto a otras organizaciones y movimientos como el Movimiento Cooperativo nucleado en torno al IMFC y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), que fueron parte de esta experiencia expedicionaria. Tercero, porque el contraste entre los sindicatos docentes venezolanos (en su mayoría pequeñas organizaciones activamente opuestas a la Revolución Bolivariana con excepción del SINAFUM) y los argentinos requería que los expedicionarios y expedicionarias de Venezuela pudieran vislumbrar la existencia de un movimiento sindical de profundo compromiso emancipador nuestroamericano,

La tradición sindical docente en Argentina expresa un modelo gremial que trasciende la preocupación meramente reivindicativa salarial y se proyecta a su empeño en aportar a pedagogías y políticas educativas democráticas y liberadoras desde sus orígenes.

como ocurre en Argentina

¿QUIÉNES SON LOS EXPEDICIONARIOS Y QUÉ HACEN EN LAS RUTAS?

Los expedicionarios son investigadores, educadores, constructores y militantes que lle-

van en su mochila una caja de herramientas que les permiten registrar lo observado e interactuado con los lugareños. Pueden ser docentes, estudiantes o sujetos interesados en conocer y aportar a esta educación nuestroamericana liberadora.

Van a las rutas fundamentalmente a observar y conocer qué se hace en ese territorio pedagógico, pero el expedicionario viene con lo suyo, con su experiencia que son los lentes que le permiten ver lo que otro expedicionario no vería a simple vista. Esa observación del expedicionario será luego transmitida a los docentes de la ruta para enriquecer la mirada de lo propio y aportar en la construcción de nuevas prácticas. Por su parte, el expedicionario hará su propia reflexión en relación con lo que se lleva y qué le puede aportar a su práctica. Este devenir de la experiencia es la posibilidad que se tiene de producción de conocimiento y se hace tanto en el recorrido como en el encuentro final. Un desafío es continuar profundizando e indagando. Siendo que estas son las primeras experiencias, el proceso colectivo de aprendizaje nos pone – a cada paso que avanzamos- nuevos objetivos a los fines de desplegar las potencialidades del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.

LOS CONTEXTOS DEL TEXTO

Nos interesa ahora destacar algunos de los principales hallazgos de las expediciones realizadas. Pero resulta necesario –antes de continuar con la descripción de este riquísimo proceso de construcción- introducir algunas reflexiones sobre el contexto en el que se van produciendo estas iniciativas, aunque más no sea someramente.

La situación en Nuestra América

En primer lugar, el mundo está siendo escenario de una profunda disputa civilizatoria. Mientras que el proyecto neoliberal-conser-

vador campea en buena parte del planeta, con epicentro en los países periféricos de la vieja Europa, pero también en otras latitudes, van emergiendo otras alternativas de inspiración humanista, igualitaria, democrática en Nuestra América. Las apuestas más avanzadas –que ubican como causa estructural de la crisis actual la propia organización capitalista de la sociedad- ensayan búsquedas para superar el antiguo régimen y construir el socialismo del siglo XXI en distintas variantes (bolivariano, indigenista, ciudadano, etc.). Otros gobiernos de la región, sin proponerse la tarea socialista, despliegan políticas públicas reparadoras de las herencias neoliberal-conservadoras promoviendo orientaciones fundadas en la justicia social y en la ampliación creciente de derechos sociales, ciudadanos y humanos.

En segundo lugar, el triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998 fue el primer acto de un proceso de transformaciones regionales profundas, especialmente en lo referido a la instalación de una pléyade de gobiernos democráticos y populares que han dado pasos muy firmes en el proceso de integración latinoamericana y caribeña. En un ejercicio de memoria activa del proyecto de Patria Grande que no pudo instalarse tras la conquista de nuestra Primera Independencia, el bicentenario de aquel impresionante proceso emancipador fue el ámbito temporal en el que los pueblos y sus gobiernos reflataron el ideal defendido con sangre por los ejércitos populares, indígenas, criollos que –desde Guaicaipuro hasta Bolívar- resistieron la dominación colonial hasta la victoria de Ayacucho, en 1824.

Tercero, la integración regional –expresada en múltiples iniciativas del más diverso tipo- convive con otra disputa que asume un carácter nacional, que son los ensayos por superar el neoliberal-conservadurismo como proyecto hegemónico en nuestros países.

Incluso el sesgo de las creaciones político-institucionales reflejan esta tensión. El entierro del Área de Libre Comercio (ALCA en 2005), la creación de ALBA, UNASUR y CELAC, así como la respuesta de la Alianza para el Pacífico con gobiernos de derecha en la región marcan esta confrontación que no se libra abiertamente y se expresa en el interior de las fronteras nacionales y en las alianzas supranacionales como las señaladas.

El contexto educativo

En este marco de construcciones y disputas acerca del orden social que queremos construir, la esfera educativa es un territorio donde se confrontan –como en todos los demás campos- distintos proyectos, inclusive antagónicos.

En el caso de la educación, se confrontan tres vertientes pedagógicas. Por un lado, la educación tradicional, liberal y de inspiración limitadamente democrática, que sostiene un concepto de escuela pública laica, común, obligatoria, gratuita cuya retórica promete la garantía de igualdad y avances en los derechos ciudadanos. La agenda del siglo XIX que prometía erradicar el analfabetismo y promover de modo creciente la educación no pudo rebasar la dinámica de un orden injusto y en la segunda década del siglo XXI ni siquiera fue posible concretar la alfabetización universal anunciada casi un siglo y medio atrás, con la fundación de los Sistemas Educativos Nacionales.

Otra vertiente, mucho más fuerte, es la neoliberal-conservadora tecnocrática que se propone la consolidación de modelos de mercado, propicia la privatización educativa y defiende una idea de “calidad educativa” fundada en una idea particular: sería el resultado de exámenes estandarizados, cuyo paradigma más relevante es la “prueba pisa”, que compara de manera abstracta, ahistórica, descontextualizada determinadas competencias de estudiantes entre los países o ciuda-

Simón Rodríguez constituye el fundador de esa aspiración a un proyecto educativo que forme pueblos y repúblicas libres, iguales, justos y soberanos. Retomar esos acumulados político-pedagógicos resulta una imprescindible tarea para la creación de esa pedagogía para el siglo XXI desde la América Morena.

des que suscriben a este proyecto.

Finalmente, va emergiendo un tercer camino político-pedagógico que aspira a la construcción de una educación emancipadora, a tono con los vientos de cambio que sacuden las tierras nuestroamericanas. ¿Cuáles son las fuentes de este proceso creador? Diversas. Una de ellas es la recuperación crítica del legado de pedagogos y maestros que dejaron huellas en la Historia de la Educación. No hemos estudiado algunas prácticas pedagógicas de los originarios que seguramente aportarán nuevos acervos a una pedagogía liberadora nuestroamericana, y por ello entendemos que, de acuerdo a los conocimientos disponibles, Simón Rodríguez⁶ constituye el fundador de esa aspiración a un proyecto educativo que forme pueblos y repúblicas libres, iguales, justos y soberanos. Retomar esos acumulados político-pedagógicos resulta una imprescindible tarea para la creación de esa pedagogía para el siglo XXI des-

⁶ Simón Rodríguez (1769 – 1854) fue un gran filósofo y educador venezolano, uno de los más grandes de su tiempo, tutor y mentor de Simón Bolívar. La mayor parte de sus escritos se consumieron en un incendio. Las principales obras supervivientes son: *Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras en Caracas y medios de lograr su reforma por un nuevo establecimiento* (1794); *Sociedades Americanas* (1828); *El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de Armas* (1830). Para un análisis interesante de las distintas perspectivas de su posición filosófica, política, epistemológica, pedagógica y cultural ver AAVV. *Simón Rodríguez y las pedagogías emancipadoras de Nuestra América*, Ediciones del CCC, Buenos Aires, 2013.

de la América Morena.

LOS DESAFÍOS

Tal vez el mayor desafío es la detección, registro, análisis y sistematización de las actuales prácticas pedagógicas en las instituciones escolares y en otros campos de la cultura y la sociedad que revelan valiosos aportes a esta invención colectiva. Aunque parezca una verdad de Perogrullo, la creación de un nuevo orden pedagógico solo puede emerger de las sociedades realmente existentes, de sus colectivos pedagógicos. Y sin embargo esta creación, lejos de ser una pacífica caminata hacia la gloriosa pedagogía libertaria, será una encendida disputa de tradiciones, modelos, perspectivas.

Venezuela es uno de los escenarios privilegiados entre lo viejo que no termina de nacer y lo nuevo que no termina de morir.

Recorrer las distintas experiencias pedagógicas permite vislumbrar confrontaciones abiertas y directas entre la vieja educación liberal, el proyecto neoliberal-conservador tecnocrático y los esfuerzos creadores de una educación adecuada a los afanes de construcción del socialismo bolivariano.

Una educación rodrigueana para el socialismo del siglo XXI se confronta con las propias tensiones y contradicciones de los colectivos pedagógicos, que arrastran valores y tradiciones reproductivistas de la vieja escuela, así como un recorrido de invención que, como tal, está sujeto a los vaivenes del acierto, del ensayo y del error. No hay manuales ni fórmulas que garanticen el éxito de antemano. Solo una paciente labor colectiva habilitará la emergencia de un nuevo proyecto pedagógico de formas y contenidos emancipatorios.

Las expediciones referidas al inicio de este artículo solo pueden leerse en este contexto histórico, político y pedagógico. Si bien reco-

nocen el antecedente del Movimiento Pedagógico Colombiano⁷, en los años ochenta del siglo XX, deben leerse sin embargo en clave del proceso de integración nuestroamericana y de las batallas señaladas arriba. Es decir, se trata de encuentros desde colectivos docentes, estudiantiles y sociales en el marco de la construcción de la unidad regional, de la superación neoliberal-conservadora (especialmente en el campo de la educación) y de la construcción de un proyecto político-educativo que amplíe los límites de la democracia, de la justicia, de la igualdad, de la emancipación social y política de nuestros pueblos. Se trata de una verdadera “cancillería de los pueblos”, de sus maestros y maestras, de militantes por la educación pública entendida como respuesta desde el campo pedagógico a la exigencia de un mundo vivible y una sociedad capaz de asegurar la dignidad de todos y todas, sin repugnantes exclusivismos

Venezuela es uno de los escenarios privilegiados entre lo viejo que no termina de morir y lo nuevo que no termina de nacer. Recorrer las distintas experiencias pedagógicas permite vislumbrar confrontaciones abiertas y directas entre la vieja educación liberal, el proyecto neoliberal-conservador tecnocrático y los esfuerzos creadores de una educación adecuada a los afanes de construcción del socialismo bolivariano.

⁷ El Movimiento Pedagógico en Colombia surgió en 1982 y se constituye en el acontecimiento más importante gestado por el magisterio a través de la Federación Colombiana de Educadores (FECODE) que aglutina más de 200.000 maestros de Instituciones públicas con sindicatos seccionales en todos los departamentos del territorio nacional. Más información en http://www.his-tedbr.fae.unicamp.br/revista/edicoes/24/art09_24.pdf

ni intolerables exclusiones.

Un dato que es preciso explicitar es que las Expediciones asumen la propuesta de la Internacional de la Educación para América Latina (IEAL) de construir un Movimiento Pedagógico Latinoamericano y, por tanto, se conciben como parte de esa apuesta estratégica. Muchos de los actores involucrados, al mismo tiempo, no son parte de la IEAL y se disponen a trabajar en conjunto asumiendo la diversidad organizativa de esta construcción. Como ocurre en todos los planos de la región, multiplicidad de actores, sujetos, colectivos convergen en esta búsqueda, y desde el Movimiento Cooperativo nos anclamos en la propuesta de la IEAL como movimiento social, cultural, político, económico y, también, pedagógico.

El Movimiento Cooperativo de crédito – tanto en la protagónica participación del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini” como en intervenciones de Idelcoop– ha sido un actor muy importante en la concreción y proyección de estas experiencias que, como es evidente, recién están dando sus primeros, desafiantes y promisorios pasos.

ASPECTOS DE LA EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA SIMÓN RODRÍGUEZ - LUIS IGLESIAS⁸ - ISAURO ARANCIBIA⁹

⁸ Luis Iglesias se desempeñó durante 20 años como maestro único en una escuela rural unitaria y reunió sus experiencias en varios libros. A partir de su labor como maestro rural, Iglesias elaboró propuestas renovadoras de la didáctica en todas las áreas de la educación básica que aún hoy son fuente inspiradora para los docentes. Obras: *La escuela emotiva* (1945); *Viento de estrellas* (1950); *La escuela rural unitaria* (1957); *Diario de ruta: Los trabajos y los días de un maestro rural* (1963); *Didáctica de la libre expresión* (1979); *Pedagogía creadora* (1980); *Aprendizaje vivencial de la lectura y la escritura* (1987); *Los guiones didácticos: Técnica para la conducción del aprendizaje* (1988); *Confieso que he enseñado* (2004). Dichos trabajos publicados dan cuenta de una invención pedagógica que enriquece el acervo nuestroamericano en el que se propicia una educación para la vida, fundada en los valores de la solidaridad y la cooperación.

⁹ Isauro Arancibia fue un maestro y dirigente sindical argentino oriundo de Tucumán. Maestro rural desde muy

Esta experiencia expedicionaria fue coordinada entre la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y el Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini", aunque intervinieron en la concreción de las diversas rutas diversas organizaciones que sumaron sus esfuerzos a esta tarea compartida.

En la mayoría de las rutas, el soporte organizativo y pedagógico estuvo bajo la responsabilidad del sindicato de base de CTERA.

El Movimiento Campesino de Santiago del Estero propició la realización de la ruta agroecológica; mientras que organizaciones como la Asociación de Educadores de América Latina y el Caribe de CABA (AELAC-CABA) y organismos de Derechos Humanos contribuyeron en distintos ámbitos de concreción de la Expedición.

En este caso, hubo cuatro grandes ejes que orientaron las miradas, abordados por sendas comisiones de trabajo: las reflexiones sobre el trabajo docente propiamente dicho, los rasgos emancipadores de las prácticas pedagógicas observadas, las vinculaciones de la institución educativa con la comunidad y, finalmente, el papel de los sindicatos docentes en esta batalla emancipadora. Recorreremos ahora los principales hallazgos del intenso trabajo de recorrido por once provincias argentinas.

SOBRE EL TRABAJO DOCENTE

En el análisis de los modos de organización y ejercicio del trabajo docente se reflejaron las

joven, llegó a dirigir la Agrupación de Trabajadores de la Educación Provincial (ATEP), y desde allí impulsó la unidad de todos los gremios. Fue protagonista del proceso que llevaría a la fundación de CTERA, de la que fue Secretario General Adjunto. En la noche del 24 de marzo de 1976, un grupo de tareas integrado por policías y civiles irrumpió en el local de ATEP donde Arancibia vivía junto a su hermano Arturo. Con dos escopetas de caza, ellos resistieron y dieron muerte a uno de los asesinos, antes de perder ellos la vida. El cuerpo de Isauro Arancibia tenía ciento veinte balazos, y su hermano Arturo, setenta.

construcciones y disputas que se dan en el campo específico. Entre otras cuestiones, se planteó la necesidad de reconocer al docente en su identidad como "trabajador" -frente a visiones apostólicas, funcionariales o corporativas- que desarrolla un proceso de producción de conocimiento valioso a partir de su propia práctica.

Quedó evidenciado el intento de recuperar el control sobre el proceso de trabajo, promoviendo una concepción de trabajo docente desenajenada en la cual los enseñantes -de modo individual y colectivo- asumen un poder social efectivo en la definición de los fines y los medios de su práctica. Pero dicho proceso de desenajenación no puede desvincularse de una responsabilidad ético-política que es la contribución a una educación emancipadora.

El planteo así formulado genera la necesidad de un equilibrio complejo entre las atribuciones del trabajador de la educación (entendido como colectivo laboral) y el derecho de las comunidades, los estudiantes, las familias, las organizaciones populares que hacen a toda organización social democrática a ser parte y arte en el proyecto político pedagógico a construir.

Este arduo esfuerzo de educación emancipadora y trabajo docente desenajenado constituye un horizonte que nos ayuda a caminar, pero está plagado de obstáculos y desafíos. Como advierte la Comisión en su informe: "En las distintas rutas y la escuelas visitadas se evidenciaron conflictos, tensiones, contradicciones, malestar en relación al currículo, el trabajo docente, la organización escolar y la articulación entre escuelas, expresándose en discursos que tensionan las acciones y deseos de los maestros y las políticas de los estados provinciales". Pero el reconocimiento de estos problemas exige el complemento de otras realidades muy esperanzadoras,

El rumbo general del Gobierno nacional avanza en políticas de restitución y ampliación de derechos. Así lo revelan datos de reducción de la pobreza, el desempleo, la desigualdad social relativa. Lo hecho, desde luego, está muy lejos de haber concluido el cúmulo de asignaturas pendientes, porque el orden social en su conjunto está estructurado como unas relaciones sociales de reproducción de la injusticia.

como advierte el documento que analizamos. En este sentido se revela que “algunas señales observadas en todas las rutas nos indican que se ha iniciado un proceso de construcción hacia una educación liberadora: formas organizacionales diferentes, humanizantes y cooperativas; rupturas en relación a los tiempos y los espacios; contextualización curricular; vinculación de la teoría con la práctica desde el interés social”.

Dicho de otro modo: la disputa de la que hablamos en distintos momentos se filtra y expresa en cada uno de los ámbitos analizados. El del trabajo docente, sus desafíos y disputas, aparece blanco sobre negro en las observaciones registradas por los y las expedicionarias.

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS EMANCIPADORAS

Esta comisión da cuenta de la existencia de múltiples esfuerzos en la construcción de una pedagogía emancipadora, que está en parte condicionada por los vaivenes de la política educativa.

Se advierte como complejidad el hecho de la organización federal en Argentina, configuración que agudiza algunas contradiccio-

nes difíciles de superar. El rumbo general del Gobierno nacional avanza en políticas de restitución y ampliación de derechos. Así lo revelan datos de reducción de la pobreza, el desempleo, la desigualdad social relativa. Lo hecho, desde luego, está muy lejos de haber concluido el cúmulo de asignaturas pendientes. Es así porque el orden social en su conjunto está estructurado como unas relaciones sociales de reproducción de la injusticia y porque la reparación del inmenso daño del neoliberalismo requerirá mucho tesón, recursos y tiempo.

En el caso de la política educativa hay, desde luego, avances alentadores que chocan de bruces con estructuras, tradiciones y resistencias muy fuertes y de difícil erosión y superación; por caso, algunos gobiernos provinciales que defienden una ideología neoliberal -como ocurre paradigmáticamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Este elemento obtura la posibilidad de una educación democrática y transformadora, y en aquellos espacios territoriales gobernados por propuestas autoritarias, tecnocráticas y mercantilistas resulta más difícil empeñarse en prácticas pedagógicas emancipadoras. Se registra así un nivel claro de complejidad y contradicción.

Un ejercicio analítico de las prácticas observadas permite una cierta descripción de rasgos que hacen a una inspiración, orientación y efectivización de lo liberador que emerge de la práctica:

- Las experiencias son inclusivas e integrales, en el sentido de incorporar todos los sujetos sociales en la propuesta pedagógica.
- Se registra una estrecha colaboración entre escuela- comunidad, vínculo entre familia y escuela aprendizaje significativo y transformador.
- El estudiante es el centro movilizador y se lo asume como un sujeto de derecho.

- El aprendizaje se desarrolla en el marco de un proyecto educativo basado en la relación con la comunidad, construido colectivamente (docentes, estudiantes, padres, comunidad).
- Se generan redes institucionales que favorecen el desarrollo de la solidaridad, el trabajo colectivo, el sentido de pertenencia, de compromiso social frente a la comunidad local, el impulso de la creatividad.
- Existe una organización estudiantil, en algunos casos con la conformación de los centros de estudiantes, en otros, con asambleas, cuerpos de delegados de cada municipio, que interpelan la organización social, generando propuestas que posibilitan una transformación democrática.
- Algunas de las escuelas relevadas elaboran un currículum contextualizado que entrelaza teoría y práctica favoreciendo la producción del conocimiento en los-las estudiantes y los-las docentes. Estas propuestas permiten, además, la construcción de sus propias historias.
- Se establece una recuperación de la memoria histórica que visibiliza la existencia de pueblos originarios, su aniquilamiento y las consecuencias sociopolíticas y culturales posteriores. Ciertamente aportan a la resignificación de la identidad cultural. En este sentido, esta práctica permite comprender que somos parte de un proceso histórico a través de la memoria.
- En la concreción del currículum se ve lo lúdico, el arte como motor de desarrollo de expresiones emancipadoras. En palabras de Gianni Rodari, “no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.
- También relevamos como prácticas emancipadoras la adaptación de espacios físicos, su recuperación, transformación y redefinición en función del proyecto institucional.
- Los nombres elegidos para las instituciones que surgen de un posicionamiento político desde la propia institución.
- Se registran modos de organización de tiempos y espacios que habilitan el trabajo colectivo como dinamizador de los proyectos pedagógicos relevantes, pertinentes, contextualizados, endógenos.
- Suman a la democratización de la palabra aquellas políticas comunicacionales que incluyen entre otras las radios escolares como una acción socio-comunitaria.

En suma, estas propuestas, condiciones, ideas y acciones mencionadas contribuyen al fortalecimiento de la democratización de las prácticas y al alumbramiento de una educación emancipadora.¹⁰

RELACIÓN INSTITUCIÓN ESCOLAR - COMUNIDAD

Si bien existen antecedentes muy significativos en la relación escuela-comunidad, la coyuntura actual habilita novedades interesantes.

La Escuela Serena, impulsada en los años cuarenta en la Provincia de Santa Fe por las hermanas Olga y Leticia Cossettini, impulsó las denominadas “misiones culturales”, en que la institución rompía sus muros y compartía con el territorio donde hacía vida sus aprendizajes y desarrollos pedagógicos.

La experiencia de la Escuela Rural Unitaria, de Luis Iglesias, en los años treinta a cincuenta en Provincia de Buenos Aires, es otra expresión de estas apuestas a superar el aislamiento de las instituciones escolares. Hay otras experiencias argentinas y latinoamericanas pasadas y presentes, y una de las tareas del Movimiento Pedagógico es el relevamiento, recuperación, sistematización y difusión de aquellas propuestas pretéritas y actuales en las cuales apoyarse para avanzar.

Hoy intervienen nuevos elementos, como lo

¹⁰ Informes de las comisiones de trabajo.

señala el documento de la comisión de trabajo que analiza los vínculos escuela-comunidad: “En la Argentina las luchas llevadas adelante por organizaciones de defensa de DDHH, sociales, políticas y sindicales comenzaron a cristalizarse en la última década. En el actual contexto político, histórico, económico de Argentina, la participación comunitaria y de las escuelas está determinada por estas conquistas y la necesidad de sostener la ampliación de derechos”. Claro que, como ocurre en todos los ámbitos, este fenómeno no es homogéneo ni lineal: “Las prácticas sociales y la ampliación de derechos refundadas en los últimos 10 años generan resistencias que tensionan los procesos”. Desde la perspectiva macro política, en el proceso político y social ocurrido en Argentina, se concluye que “la década ganada permitió la implementación de políticas públicas de inclusión que impactan en la comunidad e interpelan a la escuela”. El proceso se ve obstaculizado, en primer término, por algunas tradiciones pedagógicas, pues hay maestras y maestros “formados en un modelo positivista que, asociado a los procesos históricos vividos, hacen que muchos docentes se sientan identificados con el modelo neoliberal ya sea en sus discursos y/o sus prácticas”. Estas y otras contradicciones permiten afirmar que, al menos en el escenario más general, “aún no se han producido las rupturas necesarias”. Reconocer estos límites no implica desconocer avances efectivos, en la medida en que se evidenciaron “una serie de experiencias y grupos de maestros y maestras que hacen parte viviente y consciente del proceso pedagógico emancipador”. Un rasgo distintivo en Argentina es la presencia de la memoria histórica en las instituciones educativas como parte de una activa política pública en esa dirección:

El punto en común que aparece en todas las rutas es la construcción de proyectos institucionales que atraviesan todo el trabajo basado

en la identidad y los Derechos Humanos, recuperando y revalorizando la memoria histórica y resignificando otros aspectos de la historia, los juicios a los genocidas de la dictadura cívico-militar, las políticas de género, la igualdad, la justicia legítima, educación sexual integral, ley de infancia y adolescencia.

También en este plano se ven los avances, las tensiones, los obstáculos y los desafíos. La educación emancipadora se revela así como una guerra prolongada contra la vieja educación reproductora de la desigualdad y la invención de una pedagogía antagónica cuyos fundamentos y expresiones concretas requerirán un largo tiempo de ensayos.

SINDICATOS DOCENTES Y PROYECTOS EDUCATIVOS LIBERADORES

Un elemento relevante de esta expedición ha sido el reconocimiento del papel de los sindicatos de base y la CTERA en sus apuestas –históricas y presentes- por una educación al servicio de un proyecto de liberación nacional y social. El informe de la comisión parte de una valoración del propio movimiento sindical:

Nos reconocemos parte de un vastísimo movimiento sindical que bajo dictaduras militares, democracias restringidas y gobiernos entreguistas de la soberanía y dignidad de nuestros pueblos, siempre dio batalla por una sociedad plena de derechos para todos, superadora de las desigualdades, violencias y exclusiones que nos propone el capitalismo como sistema desde la conquista española y portuguesa, pasando por el colonialismo, las élites criollas y las clases dominantes en general hasta nuestros días. Un movimiento sindical que adoptó características propias en cada lugar, con sus procesos, sus tiempos, sus mártires y una infinidad de compañeros y compañeras que

dieron la vida por la democracia verdadera, la soberanía nacional y la liberación nacional y social de todas las trabas culturales, políticas y sociales que nos impiden ser sujetos plenos, libres, liberados y emancipados como seres sociales.

Esta valoración no excluye, una vez más, la existencia de un modelo sindical antagónico que coexiste con esta construcción democrática y transformadora, así dicho: “Un movimiento sindical que tuvo sus avances y retrocesos, sus más y sus menos, que dio heroicas batallas y también fue cooptado por sus clases dominantes”.

¿Qué sindicalismo resulta necesario para este momento histórico? En primer lugar, uno

de características democráticas, autónomas, participativas, plurales, pero con fuertes definiciones ideológicas, con anclaje en la identidad de clase y en la defensa de una escuela pública que sea laica, popular, abierta, no dogmática, científica y fuertemente enraizada en la historia y en las necesidades de su comunidad (maestro pueblo en Venezuela), siempre con la participación protagónica del pueblo. [Un sindicato que] sea parte del proceso de trabajo de los docentes, registrando y sistematizando la producción del conocimiento, y vuelta esta como teoría educativa en circulación, democratización y socialización entre todos los compañeros y compañeras, siendo parte además de la formación de los docentes. Rol y figura del docente investigador.

Pero, además, que atienda a la formación de sus propios miembros, desarrollando

sus propias instancias de formación pedagógica-sindical, reconociéndose sujeto para la transformación del sistema educativo, en los marcos de un Estado del cual forma parte. Los

sujetos y sus actos en las instituciones son la política educativa en tiempo y espacio real, en práctica concreta, y esto debe ser un eje formativo de los sindicatos docentes.

En la medida en que las organizaciones sindicales expresan el interés de los trabajadores, no desde una concepción meramente sindical sino fundamentalmente clasista y liberadora, se reivindica “un sindicato que contribuya a la conformación, profundización o recuperación –según cada país, cada proceso- (...) como parte de la lucha política por la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados”.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Estas han sido algunos de los principales aportes de esta movilizadora experiencia expedicionaria.

Aunque no fue consignado exhaustivamente en los documentos, cabe advertir la intensa movilización afectiva que produjo este proceso.

Las jornadas preparatorias para recibir a nuestros hermanos y hermanas latinoamericanas así como la concreción de las visitas tuvieron, desde luego, implicancias pedagógicas. Permitieron reconocer la existencia de prácticas valiosas, pensar sobre ellas, salir del habitual aislamiento de significativas propuestas que son invisibilizadas por acción o por omisión. Muchos factores operan contra el “descubrimiento” de los tesoros pedagógicos que florecen en las instituciones escolares y la Expedición se reveló como un poderoso dispositivo de reconocimiento y de análisis de dichas propuestas.

Otro factor significativo fue la posibilidad de comenzar procesos de análisis más profundos de lo observado, aunque bien cabe advertir la necesidad de avanzar en la apropiación de herramientas metodológicas para

enriquecer la conceptualización de lo observado, compartido, debatido, revisado y escrito.

Un elemento adicional resulta del valor afectivo de los encuentros y la generación de lazos emocionales muy fuertes entre los expedicionarios y los sujetos individuales y colectivos con los que comparten las jornadas y los trabajos.

La enorme potencialidad de las expediciones se reveló en esta segunda expedición y promete nuevos aportes a la construcción de una pedagogía emancipadora desde y para Nuestra América (y el mundo, ya que al decir de José Martí, “Patria es Humanidad”).

El balance no puede sino ser alentador, pues abre caminos en la búsqueda colectiva para construir una educación liberadora a tono con los vientos de emancipación de Nuestra América.

Por esta razón se advierte la vigencia del pensamiento rodrigueano en el actual contexto histórico. Él vivió y luchó por una educación que forme pueblos y repúblicas, y vio en la América Española la perspectiva de una nueva civilización fundada en la igualdad y la justicia.

En estos huracanados tiempos de transformaciones, sus sueños, sus apuestas, su legado pedagógico adquiere una renovada vigencia. No, desde luego, para ser aplicado cual fórmula –especialmente porque dicha aplicación ahistórica sería sin dudas la principal traición a Rodríguez, quien exigía “in-

ventar” para no errar-, sino para tomar como plataformas desde las cuales pararnos en la realidad de hoy e impulsar la creación de una nueva educación. Los ejemplos de Luis Iglesias e Isauro Arancibia, por muchos motivos, son otros tantos parapetos desde donde plantar la nueva pedagogía en construcción.

Y ellos, y tantos otros y otras, se nos presentan, no como espectros que taladran tortuosamente nuestra memoria pedagógica, sino como valorados precursores que, librando duras peleas, criticando y creando, arriesgando y ensayando, nos dejan herramientas, conceptos y métodos que, a la luz de las nuevas condiciones, nos ayudan a parir una educación acorde a los vientos liberadores que recorren Nuestra América. Unos fantasmas recorren la América Profunda, pero no nos asustan sino que nos dan la memoria y la fuerza para las batallas en curso.

Con ellos no alcanzará, claro, más allá de los méritos indudables de su paso por esta tierra. Será la obra de millones de docentes, del movimiento estudiantil, de las organizaciones populares la que haga cierta la esperanza de un mundo más justo, más digno, más libre, más igualitario.

Antes de los abrazos y lágrimas de despedidas, se leyó un pronunciamiento que tiene un carácter político y pedagógico que da cuenta de las realizaciones, los compromisos, los desafíos, las tareas pendientes.

Reproducimos a continuación dicha declaración.

Declaración de Tigre

Expedición pedagógica para una Patria Grande Liberada

Entre los días 4 y 13 de noviembre del año 2013 se realizó la *Expedición pedagógica Simón Rodríguez - Luis Iglesias - Isauro Arancibia* que reunió a 76 hermanos y hermanas de la Venezuela Bolivariana, a doce compañeros y compañeras del Uruguay, a un compañero de México y a más de un centenar de compañero/as argentino/as que se integraron

desde las once rutas pedagógicas planificadas para esta experiencia.

La recorrida por las más diversas geografías, el encuentro en escuelas, comunidades, movimientos sociales y organizaciones sindicales con los y las hermanas de Latinoamérica que nos visitaron generó una vibrante movilización de pensamientos e ideas, de análisis y sentimientos, de alegrías y esperanzas., de luchas y construcciones en el marco de un proceso incipiente pero riquísimo de integración de nuestros pueblos.

En toda la experiencia se trabajó con cuatro ejes problematizadores para orientar las miradas y los respectivos análisis de la realidad:

- Los aspectos emancipadores de las experiencias pedagógicas.
- Las características del trabajo docente, especialmente aquellas formas de labor desenajenadas y comprometidas con una educación fundada en la justicia y para la formación de hombres y mujeres libres.
- Las diversas y ricas formas de vinculación entre escuela y comunidad.
- Los aportes de los sindicatos de base y de la CTERA a la construcción del Movimiento Pedagógico Latinoamericano y su perspectiva liberadora.

Durante la Fase 1 de la Expedición, el énfasis estuvo puesto en el recorrido de cada ruta, donde se realizaron informes que fueron insumos para una primera sistematización de lo visto y vivenciado en cada territorio. En la Fase 2, y luego de cuatro días de intenso trabajo en el recreo de SUTEBA, Tigre, se desarrolló un proceso de reflexión, intercambio, descripción y conceptualización de lo allí trabajado. La tarea de sistematización más afinada continúa en los próximos meses.

Esta expedición –que reconoce múltiples antecedentes e inspiraciones- debe comprenderse en el contexto de la creación y desarrollo del Movimiento Pedagógico Latinoamericano. Es preciso entonces recuperar este marco para comprendernos como afluentes de una construcción colectiva que reconoce en la CTERA y la IEAL su efectiva coordinación.

El Movimiento Pedagógico Latinoamericano

En diciembre de 2011 se lanzó, en Bogotá, el Movimiento Pedagógico Latinoamericano, por iniciativa y bajo la dirección de la Internacional de la Educación para América Latina, precedido de diversas luchas y construcciones en todo el continente.

En el primer encuentro de este Movimiento se avanzó en una caracterización del período histórico cuyos rasgos centrales continúan vigentes a pesar de la emergencia de nuevos desafíos, nuevos riesgos y nuevas tareas. Y aún está presente la batalla que en nosotros significó el NO al ALCA en noviembre del 2005, cuyo principales promotores fueron Néstor Kirchner y Hugo Chávez. Recordemos que aún no se había con-

formado la Alianza para el Pacífico -estrategia imperial para obstaculizar la integración nuestroamericana-. Hoy, pues, se registra una brutal ofensiva de la derecha contra nuestros países, siendo Venezuela objeto de una guerra económica y comunicacional contra la democracia socialista que se profundiza en aquel país por voluntad mayoritaria de su pueblo.

Estas novedades, que nos alertan y nos exigen redoblar el esfuerzo de unidad y la iniciativa transformadora, no implican de ningún modo una derrota de las conquistas alcanzadas por nuestros pueblos en una lectura dinámica que asuma la realidad como un proceso histórico concreto.

Por aquel entonces, el naciente Movimiento Pedagógico Latinoamericano afirmaba que:

Nuestros pueblos latinoamericanos desarrollaron durante dos décadas importantes luchas que enfrentaron tanto a las dictaduras militares como a gobiernos de origen democrático al servicio de las oligarquías y el imperialismo (...). Estas luchas dieron nacimiento a una nueva etapa histórica en América Latina, en la que una importante cantidad de gobiernos democráticos y populares comenzaron a desandar el camino del neoliberalismo, tomando distancia del Consenso de Washington, en procesos no lineales ni exentos de contradicciones¹¹.

Los avances indicados tuvieron expresiones concretas:

El rechazo al ALCA en Mar del Plata, Argentina, en 2005, significó un punto de inflexión a partir del cual fue posible la creación, el avance y consolidación de formas organizativas de integración regional tales como Mercosur, ALBA, UNASUR y ahora la CELAC como marco de coordinación de políticas económicas, sociales, culturales y de defensa. Esta integración regional de América Latina tiene un claro rasgo antiimperialista.

En este contexto, las luchas de resistencia de docentes y estudiantes al modelo neoliberal educativo, construyeron simultáneamente propuestas alternativas que lograron incidir en las políticas públicas. Eso explica que en varios de nuestros países se hayan registrado importantes avances normativos, en términos de financiamiento y responsabilización de los Estados nacionales, mejoramiento de los salarios y condiciones laborales de las trabajadoras y trabajadores de la educación y ampliación del derecho a la educación para vastos sectores sociales hasta ahora excluidos¹².

Esa batalla tuvo protagonistas concretos pues "las organizaciones que representamos a los trabajadores y trabajadoras de la educación asumimos el compromiso de poner en marcha un movimiento pedagógico latinoamericano que da direccionalidad político-pedagógica a los cam-

¹¹ Primer Encuentro hacia un Movimiento Pedagógico Latinoamericano. *Declaración*.

¹² *Idem*.

bios educativos que se están produciendo en la región”.

En septiembre de 2013, en Recife, Brasil, y en consonancia con el natalicio de Paulo Freire, se realizó el II Encuentro del Movimiento Pedagógico Latinoamericano. Allí se reafirmaron las orientaciones sostenidas en el Primer Encuentro. En su documento final se señala que

Las organizaciones, conscientes de la heterogeneidad de nuestros países y de nuestros sistemas educativos, nos hemos unido alrededor del objetivo común de pensar y proponer las políticas para la educación pública que requieren nuestros pueblos para avanzar en la transformación e integración latinoamericana, es decir, una educación emancipatoria e igualitaria que, como lo entendía Paulo Freire, transforme a las personas para que ellas transformen la realidad.

Desde este reconocimiento se sostenía que

Todo el proceso del Movimiento Pedagógico Latinoamericano, y en especial este II Encuentro, nos interpela a los sindicatos de la educación como interlocutores sociales. Tenemos la tarea de desarrollar una capacidad -constante y sistemática- de reflexión y de elaboración de propuestas educativas que contemplen la globalidad de la realidad social, económica, política y cultural, sin dejar de lado el compromiso de representación y de movilización de nuestro sector.

Entre las cuestiones a resolver, una primera remite a “institucionalizar una práctica de valoración, investigación, difusión y visibilización de las experiencias y pensamiento pedagógico que produce el trabajo docente en los diferentes niveles del sistema educativo”. Además de ello, “se deben recuperar, el tiempo y el espacio para la práctica del trabajo colectivo docente como proceso inherente de un acto educativo verdaderamente político”.

Las expediciones pedagógicas

En enero de 2013 se desarrolló, en consonancia con esta construcción colectiva que propone el MPL, la primera *Expedición pedagógica Simón Rodríguez*, donde 54 compañeros y compañeras de Argentina, Colombia y Uruguay recorrieron en siete rutas –seis de Aragua y una de Táchira– múltiples realidades sociales, políticas, culturales y pedagógicas de la Venezuela Bolivariana y sus búsquedas para construir una educación rodrigueana convergente con las profundas transformaciones del orden, en transición del capitalismo al socialismo del siglo XXI.

Quienes participaron de aquella experiencia seguramente ya no fueron los mismos después de esos días de enero, y pudieron vivenciar el afecto, la solidaridad y la sostenida disposición de los hermanos y hermanas de Venezuela para construir una pedagogía acorde con los vientos emancipadores que hoy atraviesan Nuestra América.

Hoy culminamos esta segunda Expedición pedagógica con la inmensa satisfacción de haber dado un paso fundamental en la creación de una pedagogía emancipadora para Nuestra América en este tiempo de promesas y acechanzas.

Desarrollamos un intenso proceso de producción de nuevos conocimientos, nos formamos en ese caminar y vamos fortaleciendo la organización de Nuestra América entre colectivos sociales, sindicales, políticos y culturales encarnando vínculos y estructuras, con tareas claras y producciones valiosas.

El método Invedecor que propician los bolivarianos -Investigar, Educar, Comunicar y Organizar- y las propuestas de sistematización de experiencias pedagógicas que viene proponiendo la CTERA como forma integral de construcción de un proyecto político pedagógico van logrando plasmarse. Así como otras propuestas que en igual dirección se desarrollan en los demás países que participan de esta movilización político-pedagógica y que definen como marco la idea del docente como productor de saberes y al conocimiento como solidaridad.

En todo este proceso de lucha, resistencia y construcción de una pedagogía emancipadora también mantenemos y profundizamos nuestro reclamo por justicia y castigo a los responsables intelectuales del asesinato del compañero Carlos Fuentealba, como así también la exigencia del cese de la represión y los asesinatos cometidos por el poder dominante contra los trabajadores en toda América Latina.

Hoy, celebramos este nuevo paso dado en la creación de un presente y un futuro en los que la educación está pensada como un derecho y como una posibilidad para la construcción de un proyecto latinoamericano con más dignidad, igualdad, solidaridad y justicia en nuestros pueblos.

¡Viva la unidad de Nuestra América!

¡Viva la emancipación de nuestros pueblos!

¡Viva la pedagogía formadora de hombres y mujeres libres, justos y solidarios!

¡Viva el Movimiento Pedagógico Latinoamericano!

Tigre, Buenos Aires, 13 de noviembre de 2013